

los cerebros de un astrónomo, de un político, de un teólogo y de un filósofo no se halló la menor afinidad, sin embargo del mucho tiempo que se perdió en ver si podrian combinarse. Algunos cerebros de mugeres diéron gran cantidad de vapores, pero lo mismo fué aplicarlos al fuego desnudo que se les pasáron. Del cerebro de un floretista que acababan de mirar por haber dado un bofetón, se sacó mucho gas inflamable y espíritu fogoso. Los repetidos experimentos han manifestado que todos los cerebros humanos suministran poco espíritu rector, principio muy fugaz propio para las substancias vegetales, y que se evapora en el pasage de estas al reyno animal.

F. T. M.

## FABULAS

*traducida de Lafontaine.**La Cigarra y la Hormiga.*

La Cigarra vocinglera  
 en la estacion calorosa,  
 no se ocupó en otra cosa  
 que en cantar con su voz fiera,  
 y no en hacer diligencia  
 de buscarse subsistencia.  
 Quando el invierno hubo entrado  
 fué á visitar á la Hormiga,  
 diciéndole, buena amiga,  
 supuesto que tú has guardado,  
 préstame alguna porcion,  
 hasta la nueva estacion.  
 Pagarte pronto yo juro,  
 á fé de buen animal,  
 tu interés y principal.  
 Y ademas yo te aseguro  
 que ántes que se acabe el año,

veras si en esto hay engaño.  
 La Hormiga recogedora  
 que no gusta de prestar,  
 le dice, no puedo dar  
 lo que me pides ahora;  
 y pues que cantaste tanto,  
 consuélate en tu quebranto.  
 Entónces ya la Cigarra  
 conoció su desventura,  
 y al instante con coadura  
 á sus compañeras narra  
 la respuesta de la Hormiga,  
 que creia ser su amiga.  
 Y con tono lastimoso  
 á sus compañeras dice,  
 conozco lo mal que hice,  
 y que un tiempo tan precioso

